

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Estragos del supremacismo]

[Conversación con el escritor mexicano Yuri Herrera]

M. A. S.-V.

Herrera no ahorra críticas a los estragos que el trumpismo causó en EE UU. O en América, como se denomina a sí mismo el país, en detrimento del resto de países del continente. “¿Cuántos continentes hay en el mundo?”, pregunta retóricamente. “Cinco, ¿no? En el mundo angloparlante, en EE UU, Inglaterra, Australia, van a responder que siete...”.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. A. S.-V.: “El discurso del ...”. *El País-Babelia*, 31.12.22, 9).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Herrera no ahorra críticas a los estragos que el trumpismo causó en EE UU. O en América, como se denomina a sí mismo el país, en detrimento del resto de países del continente. “¿Cuántos continentes hay en el mundo?”, pregunta retóricamente. “Cinco, ¿no? En el mundo angloparlante, en EE UU, Inglaterra, Australia, van a responder que siete...”.

Herrera no ahorra críticas a los estragos que el trumpismo causó en EE. UU. —o en América, como se denomina a sí mismo el país en detrimento del resto de países del continente—. “¿Cuántos continentes hay en el mundo?”, pregunta retóricamente. “Cinco, ¿no? En el mundo angloparlante (en EE. UU., Inglaterra, Australia), van a responder que siete...”.

1) Escribimos, en dos ocasiones, el punto en la abreviatura *EE. UU.* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Herrera no ahorra críticas a los estragos que el trumpismo causó en EE UU. [...] En el mundo angloparlante, en EE UU, Inglaterra, Australia, van a responder que siete...”

Herrera no ahorra críticas a los estragos que el trumpismo causó en **EE. UU.** [...] En el mundo angloparlante (en **EE. UU.**, Inglaterra, Australia), van a responder que siete...”

La normativa se refiere al *punto abreviativo* como signo de abreviación, que es el “propio de secuencias como *Sra.*, *n.º*, *pág.* o *EE. UU.*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 292-293).

2) Proponemos aislar, entre rayas, **o en América...** como inciso coordinativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Herrera no ahorra críticas a los estragos que el trumpismo causó en EE UU. **O** en América, como se denomina a sí mismo el país, en detrimento del resto de países del continente.

Herrera no ahorra críticas a los estragos que el trumpismo causó en EE. UU. —**o en América, como se denomina a sí mismo el país en detrimento del resto de países del continente**—.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (y, *ni*, *o*...), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325).

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la in-

teligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor” que las simples comas (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Proponemos eliminar la coma previa a **en detrimento del resto...**, complemento circunstancial de modo que cierra la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En América, como se denomina a sí mismo el país, **en detrimento del resto** de países del continente.

En América, como se denomina a sí mismo el país **en detrimento del resto** de países del continente.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía...* 2010: 317). Y no importará si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

4) Proponemos encerrar entre paréntesis el inciso con comas internas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En el mundo angloparlante, en EE UU, Inglaterra, Australia, van a responder que siete...”.

“En el mundo angloparlante (**en EE. UU., Inglaterra, Australia**), van a responder que siete...”.

Como vimos arriba, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto”. Además, “el uso de los paréntesis implica un mayor grado de aislamiento de la información que encierran con respecto al resto del enunciado”; también “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

Además, el punto, la coma, el punto y coma, y los dos puntos “se escriben siempre después de los paréntesis de cierre”; nunca delante del paréntesis (*Ortografía...* 2010: 368). Compárense estas dos versiones:

En el mundo angloparlante[,] van a responder que siete...

(Versión sin inciso, pero con coma por anteposición de complemento circunstancial de lugar).

En el mundo angloparlante (en EE. UU., Inglaterra, Australia)[,]

van a responder que siete...

(Versión con el inciso y la coma posterior por el complemento circunstancial de lugar previo).

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (*Ortografía...* 2010: 316).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Herrera no ahorra críticas a los estragos que el trumpismo causó en EE UU. O en América, como se denomina a sí mismo el país, en detrimento del resto de países del continente. “¿Cuántos continentes hay en el mundo?”, pregunta retóricamente. “Cinco, ¿no? En el mundo angloparlante, en EE UU, Inglaterra, Australia, van a responder que siete...”.

Herrera no ahorra críticas a los estragos que el trumpismo causó en EE. UU. —o en América, como se denomina a sí mismo el país en detrimento del resto de países del continente—. “¿Cuántos continentes hay en el mundo?”, pregunta retóricamente. “Cinco, ¿no? En el mundo angloparlante (en EE. UU., Inglaterra, Australia), van a responder que siete...”.